

C  
B5 299  
92  
V. 5  
1861



FONDO  
PEDRO REYES VILLANQUE



## ADVERTENCIA

SOBRE

# EL EVANGELIO DE SAN MATHÉO.

Apenas se hallará una persona medianamente instruida en la Historia sagrada, que ignore que el Salvador llamó á san Mathéo á seguirle, cuando se hallaba en el ejercicio de publicano. Y aunque este empleo, que ejercian los que cobraban los tributos públicos, fuese lícito en sí mismo, por cuanto los que se ocupaban en él eran unos oficiales puestos por los príncipes para dicho fin: esto no obstante, era temido entre los Hebréos por ilícito é infame; porque lo miraban como un fomento de la avaricia, y expuesto á cometer muchas injusticias y violencias <sup>1</sup>. Por esta razon los Judíos dieron tantas veces en rostro á los discípulos del Señor, de que conversaba familiarmente, y aun comia con publicanos, y con hombres de mal vivir <sup>2</sup>. Tal era la condicion de san Mathéo, cuando Jesucristo, por un efecto de aquella gracia, que triunfa de todas las resistencias del corazon humano, le convirtió en un momento en Apóstol suyo: y no solamente esto, sino que le destinó á que como testigo ocular de todas sus acciones, diese un testimonio público de lo que habia visto, poniéndolo por escrito en el Evangelio, ó buena nueva de la salud, que nos dejó. Como san Mathéo era judío, y se hallaba en Judéa, y por otra parte era poco conocido entonces el misterio de la vocacion ó conversion de los Gentiles, lo escribió en hebreo, ó en la lengua, que era comun en aquel tiempo en la Palestina, mezclada de syriaco y caldáico, á instancias se cree de los Judíos convertidos <sup>3</sup>, y como seis años despues de la muerte del Señor <sup>4</sup>, con el fin sin duda de comunicar á los de su nacion la luz de la verdad. No se sabe, quién fué, el que le trasladó á la lengua griega, y de esta á la latina; pero consta ciertamente, que una y otra traslacion son muy antiguas: y estando canonizadas con la decision y uso de la Iglesia católica, esto solo debe bastar, para que no se ponga duda en la autenticidad, y autoridad que tienen.

Jesucristo, como hemos dicho, escogió á san Mathéo, para que nos dejase escrito un público testimonio de la vida, predicacion, muerte, y resurreccion del Salvador; esto es, del cumplimiento de las promesas hechas al género humano, de su libertad y rescate á precio de la sangre del divino Redentor. Y siendo tan autorizado, y con tales circunstancias, el que dió este santo Apóstol, no parece que era necesario el de otros, para apoyo de una verdad tan reconocida y

<sup>1</sup> Gregor. lib. 11 in Evang. Hom. 221, 1.      <sup>3</sup> Chrysost. Pref. in Math. Origen. ap. Euseb. Hist. Eccles. lib. 7, cap. 224.  
<sup>2</sup> Marc. 11, 16.      <sup>4</sup> Epiph. Hæres. 21, 4.

8. Asa autem genuit Josaphat. Josaphat autem genuit Joram. Joram autem genuit Oziam.  
 9. Ozias autem genuit Joatham. Joatham autem genuit Achaz. Achaz autem genuit Ezechiam.  
 10. Ezechias autem genuit Manassen. Manasses autem genuit Amon. Amon autem genuit Josiam.  
 11. Josias autem genuit Jechoniam, et fratres ejus in transmigratione Babylonis.  
 12. El post transmigrationem Babylonis: Jechonias genuit Salathiel. Salathiel autem genuit Zorobabel.  
 13. Zorobabel autem genuit Abiud. Abiud autem genuit Eliacim. Eliacim autem genuit Azor.  
 14. Azor autem genuit Sadoc. Sadoc autem genuit Achim. Achim autem genuit Eliud.  
 15. Eliud autem genuit Eleazar. Eleazar autem genuit Mathan. Mathan autem genuit Jacob.  
 16. Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ, de qua natus est Jesus; qui vocatur Christus.

8. Y Asá engendró á Josaphát. Y Josaphát engendró á Jorám <sup>1</sup>. Y Jorám engendró á Ozías.  
 9. Y Ozías engendró á Joathám. Y Joathám engendró á Achaz. Y Achaz engendró á Ezechías.  
 10. Y Ezechías engendró á Manassés. Y Manassés engendró á Amón. Y Amón engendró á Josías.  
 11. Y Josías <sup>2</sup> engendró á Jechonías, y á sus hermanos en la transmigration de Babilonia <sup>3</sup>.  
 12. Y despues de la transmigration de Babilonia <sup>4</sup>: Jechonías engendró á Salathiel. Y Salathiel engendró á Zorobabel.  
 13. Y Zorobabel engendró á Abiud. Y Abiud engendró á Eliacim. Y Eliacim engendró á Azór.  
 14. Y Azór engendró á Sadóc. Y Sadóc engendró á Achim. Y Achim engendró á Eliud.  
 15. Y Eliud engendró á Eleazár. Y Eleazár engendró á Mathán. Y Mathán engendró á Jacob.  
 16. Y Jacob engendró á Joseph esposo de Maria <sup>5</sup>, de la cual nació Jesus, que es llamado el Cristo <sup>6</sup>.

<sup>1</sup> Jorám no fué padre inmediato de Ozías, sino tercer abuelo; porque Jorám engendró á Ochozias; Ochozias á Joas; Joas á Amasias; y Amasias á Ozías. *I Paralip. 21, 12*. El profeta Elías habia anunciado á Achab rey de Israel el exterminio de toda su descendencia. Y el Evangelista al parecer quiso ejecutar esta sentencia por una especie de muerte civil, á lo menos hasta la cuarta generacion, en la genealogía de Jesucristo; porque Jorám estuvo casado con Athalia hija de Achab, de la cual tuvo á Ochozias padre de Joas, que lo fué de Amasias, y este de Ozías, que tambien se llamó Azarias. *III Paralip. 11*.

<sup>2</sup> A Jechonías: se debe entender no inmediatamente, sino por medio de Joachim padre de Jechonias. *I Paralip. 11, 15, 16*. Este Joachim no mereció tener lugar en la sepultura de los reyes de Judá. *JEREM. XXII, 8*. Y por esta razon S. Mathéo creyó, que tampoco debia ponerse en la genealogía de Jesucristo. Y sus hermanos quiere decir, y á su hermano Sedecias: *I Paralip. 11, 16*; ó si tuvo otros, no los nombra la Escritura hebrea. En el tiempo, ó hácia el tiempo de la transmigration; porque Josias ya habia muerto, cuando sucedió esta; la cual comenzó en el reinado de Joachim su hijo: se continuó en el de Jechonias. *IV Reg. XXIV, 15, y II Paralip. XXXVI, 1, 2*. En algunos manuscritos se lee: *ισαίας δὲ ἐγέννησε τὸν ιακωβ. ιακωβ δὲ ἐγέννησε τὸν ιεροβωαμ*, Josias engendró á Jacim: Jacim engendró á Jechonias, etc. con la cual adición se completan las veinte y ocho generaciones, que cuenta S. Mathéo desde David hasta Jesucristo; pues sin ella quedan defectuosas: á no ser, que contemos en esta genealogía á Maria Santísima, honra que por haber concebido á Jesucristo sin consorcio de varon, le hacen muchos, no obstante que las mujeres no tenian lugar en las genealogías.

<sup>3</sup> MS. En el traspasamiento de Babilonia. En la cautividad.

<sup>4</sup> Verificada ya la transmigration, y durante ella.

<sup>5</sup> Joseph era esposo y verdadero marido de Maria, non concubitu, sed affectu: non commixtione corporum, sed copulatione, quod est carius, animorum, dice S. AGUSTIN contra Faust. lib. XXIII, cap. VIII, y esta es la sentencia mas seguida de los Padres. Mandaba Dios á los Israelitas, que no emparentasen sino con personas de la misma tribu y familia. *Num. xxxvi, 6, 7, 8*. Y por esto el árbol genealógico de san Joseph, que pone aquí el Evangelista, es el mismo que el de Maria; por lo que siendo verdadera madre de Jesucristo, se prueba evidentemente, que este Señor era verdadero descendiente de David. Demás de esto, Jesucristo habia sido prometido, como hijo de la mujer, y como hijo de David: esto es, como hombre, y como rey. Para que se viese el cumplimiento de esta doble promesa, S. Lucas en su genealogía, hace subir hasta Adam su línea materna, de la cual nació hombre; y S. MATHÉO en este lugar, para mostrar que era de la familia real de David, la trae desde este rey hasta Joseph, que era tenido por su padre.

<sup>6</sup> Cristo, nombre griego, que corresponde al hebreo Mesías, y quiere decir el Ungido. DAVID en el *Salm. LXXIV, 9*, dice, que fué ungido con óleo mas abundante y grueso, que todos los otros; de manera, que solo él es reconocido por el nombre de Cristo, cuando no se añade otro. Siendo Dios, se hizo hombre para ser ungido: y era de tal suerte hombre, que al mismo tiempo era Dios. Fué ungido como rey, como profeta, y como sacerdote, quedando en su encarnacion sumo pontífice de la ley nueva. *Salm. cix, 4*.

<sup>a</sup> II Paralip. xxvi, 23. — <sup>b</sup> II Paralip. xxvii, 9. II Paralip. xxviii, 27. — <sup>c</sup> II Paralip. xxxii, 33. — <sup>d</sup> II Paralip. xxxiii, 20, 25. — <sup>e</sup> II Paralip. xxxvi, 1, 2.

17. Omnes itaque generationes ab Abraham usque ad David, generationes quatuordecim: et à David usque ad transmigrationem Babylonis, generationes quatuordecim: et à transmigratione Babylonis usque ad Christum, generationes quatuordecim.

18. Christi autem generatio sic erat: Cùm esset desponsata mater ejus Maria Joseph, antequàm convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto.

19. Joseph autem vir ejus cùm esset justus, et nollet eam traducere: voluit occultè dimittere eam.

20. Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei, dicens: Joseph fili David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.

21. Pariet autem filium: et vocabis nomen ejus JESUM: ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.

22. Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur quod dictum est à Domino per prophetam dicentem:

23. Ecce Virgo in utero habebit, et pariet filium: et vocabunt nomen ejus Emmanuel, quod est interpretatum Nobiscum Deus.

24. Exurgens autem Joseph à somno, fecit sicut præcepit ei Angelus Domini, et accepit conjugem suam.

17. De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David, catorce generaciones: y desde David hasta la transmigration de Babilonia, catorce generaciones: y desde la transmigration de Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

18. Y la generacion de Jesucristo fué de esta manera: Que siendo Maria su madre desposada con Joseph, antes que viviesen juntos <sup>2</sup>, se halló haber concebido en el vientre, de Espiritu Santo <sup>3</sup>.

19. Y Joseph su esposo <sup>4</sup>, como era justo <sup>5</sup>, y no quisiese infamarla <sup>6</sup>: quiso dejarla secretamente.

20. Y estando él pensando en esto, hé aquí que el Ángel del Señor le apareció en sueños, diciendo: Joseph hijo de David, no temas de recibir á Maria tu mujer <sup>7</sup>: porque lo que en ella ha nacido <sup>8</sup>, de Espiritu Santo es.

21. Y parirá un hijo: y llamarás su nombre JESUS <sup>9</sup>: porque él salvará á su pueblo de los pecados de ellos.

22. Mas todo esto fué hecho para que se cumpliese lo que habló el Señor por el profeta <sup>10</sup>, que dice:

23. Hé aquí la Virgen concebirá <sup>11</sup>, y parirá hijo: y llamarán su nombre Emmanuel, que quiere decir: Con nosotros Dios.

24. Y despertando Joseph del sueño, hizo como el Ángel del Señor le habia mandado, y recibió á su mujer.

<sup>1</sup> Esto es, prometida, segun la loable antiquísima costumbre de interponer un cierto espacio de tiempo entre la promesa, ó esponsales, y la celebracion, ó consumacion del matrimonio. *Genes. xix, 14. Deuter. xx, 7; xxii, 23*.

<sup>2</sup> El Evangelista nos refiere lo que sucedió en verdad; esto es, que Maria concibió en su seno virginal, antes que Joseph la conociese. Mas de aqui no se ha de inferir, que la conociese despues; porque la Iglesia tuvo siempre por herejes á los que afirman esto. S. JERÓNIMO.

<sup>3</sup> Esto es, por virtud y operacion milagrosa y sobrenatural del Espiritu Santo. La concepcion del Verbo, aunque comun á todas tres divinas Personas, se atribuye especialmente al Espiritu Santo; porque así como se atribuye al Padre el poder, y al Hijo la sabiduria, del mismo modo se atribuyen al Espiritu Santo las obras de caridad y de santidad; y entre estas la principal y la mayor fué la encarnacion del Verbo eterno.

<sup>4</sup> La palabra latina *vir*, como la griega *άνήρ*, es comun al prometido, ó que tiene dados esponsales, y al casado, como la voz esposo entre nosotros.

<sup>5</sup> Se hallaba perplejo, sin saber qué partido tomar. Por una parte su rectitud, viendo la preñez de la Virgen, le inclinaba á no vivir en su compañía: por otra, la estimacion y concepto en que la tenia, no le permitian exponerla al rigor de la ley; y así se determinó á dejarla secretamente.

<sup>6</sup> El Griego: *παρδιγματισαι* significa: *Hacer un ejemplar; ó un escarmiento*, acusándola en juicio como adúltera, ó repudiándola públicamente, como mandaba Dios en el *Deuteron. xxiv, 1*.

<sup>7</sup> Llevándola por la primera vez á su casa, ó continuando en vivir con ella, segun los diversos pareceres de los intérpretes.

<sup>8</sup> Lo que ha concebido en su purísimo vientre.

<sup>9</sup> Salvador, ó salud. Este es el nombre, que propriamente convenia al Hijo de Dios en su encarnacion; porque venia á merecer, y dar á su pueblo la salud eterna.

<sup>10</sup> Para mostrar la conformidad del cumplimiento con la prediccion. La prediccion no fué ocasion del cumplimiento, sino que el profeta anunció lo que habia de suceder, y estaba ya eternamente decretado. Es una de las mas insignes profecias del antiguo Testamento.

<sup>11</sup> La Virgen. En el original encierra particular énfasis el artículo *ἡ παρθένα*, la Virgen, como si dijera aquella Virgen ó doncella, señalada y privilegiada, que Dios escogió ab eterno, para que concibiese y pariese al Redentor del género humano.

<sup>a</sup> Luc. i, 27. — <sup>b</sup> Ibid. i, 31. Actor. iv, 12. — <sup>c</sup> Isai. vii, 14.

25. Et non cognoscebat eam donec peperit filium suum primogenitum : et vocavit nomen ejus JESUM. 25. Y no la conoció hasta que parió<sup>1</sup> á su hijo primogénito<sup>2</sup> : y llamó su nombre JESUS.

## CAPÍTULO II.

Los magos vienen de Oriente á Bethlehem : adoran al Señor, y le ofrecen sus presentes. Crueldad de Herodes en hacer matar á todos los niños menores de dos años en Bethlehem y en toda su comarca. Huida de Cristo á Egipto : su vuelta á la tierra de Israel.

1. *Cùm ergo natus esset Jesus in Bethlehem Juda in diebus Herodis regis, ecce Magi ab Oriente venerunt Jerosolymam,*

2. Dicentes : Ubi est qui natus est rex Judæorum ? vidimus enim stellam ejus in Oriente, et venimus adorare eum.

3. Audiens autem Herodes rex, turbatus est, et omnis Jerosolyma cum illo.

4. Et congregans omnes principes sacerdotum, et scribas populi, sciscitabatur ab eis ubi Christus nasceretur.

5. At illi dixerunt ei : In Bethlehem Judæ : sic enim scriptum est per prophetam.

6. <sup>b</sup> Et tu Bethlehem terra Juda, nequaquam

1. Pues cuando hubo nacido Jesus en Bethlehem de Judá<sup>3</sup> en tiempo de Herodes el rey, hé aquí unos Magos vinieron del Oriente<sup>4</sup> á Jerusalem,

2. Diciendo : ¿ Donde está el rey de los Judios, que ha nacido<sup>5</sup> ? porque vimos su estrella en el Oriente, y venimos á adorarle<sup>6</sup>.

3. Y el rey Herodes, cuando lo oyó, se turbó<sup>7</sup>, y toda Jerusalem con él.

4. Y convocando todos los príncipes de los sacerdotes<sup>8</sup> y los escribas del pueblo<sup>9</sup>, les preguntaba, donde habia de nacer el Cristo.

5. Y ellos le dijeron : En Bethlehem de Judá : porque así está escrito por el profeta<sup>10</sup>.

6. Y tú, Bethlehem, tierra de Judá, no eres

1 Véase lo que dejamos dicho en la nota (v. 18, 1). Es frase de la Escritura decir *hasta que*, por *jamás*. ISAI. XXII, 14. *Este pecado no os será perdonado hasta la muerte*; esto es, *jamás*.

2 De llamar el Evangelio *hijo primogénito* á Jesucristo, no se infiere, que Maria tuviese despues otros, sino que no los tuvo antes. La ley ordenaba á los Judios ofrecer á Dios sus *primogénitos*. Para esto, luego que nacia el primero, se llamaba primogénito, naciesen ó no despues otros. De manera, que en τὸν πρωτότοκον, el artículo τὸν denota relacion á aquel, de quien antes habia hablado el ángel, y no distincion, como si despues de Jesucristo hubiera tenido otros hijos.

3 Esto es, de la tribu de Judá, porque habia otra ciudad del mismo nombre, que pertenecia á la tribu de Zabulón. JOSUE XIX, 15.

4 Estos Magos, de que habla aquí el Evangelista, eran, segun el sentimiento de S. JERÓNIMO, hombres sabios y filósofos, aplicados al conocimiento de las cosas naturales, in Dan. cap. II. Entre los Persas eran llamados *Magos*, y tenidos en el mayor respeto los ministros de la religion, que atendian al culto de la divinidad, y se aplicaban al conocimiento de ella. Por el *Oriente* entienden algunos la Persia, y otros la Arabia; y esto parece mas conforme á lo que dice DAVID en el *Salm. LXXI, 10. Que los reyes de los Arabes, y de Sabá ofrecerian presentes*. De aquí han creído algunos Intérpretes, que fueron reyes; ó por lo menos de los principales, y mas nobles del país. Á estos Magos escogió Dios entre otros muchos, para llenarlos de luz, y hacerles conocer el misterio de nuestra redencion.

5 El Griego : ὁ γεννηθείς, *aquel que nació, el nacido* : aquí el artículo ὁ es enfático.

6 Algunos explican este lugar de esta manera : *Estando en el Oriente, vimos su estrella*, suponiendo que se dejó ver sobre Jerusalem : pero esta exposicion parece contraria á lo que se dice en el v. 9. Todo lo que se nos refiere aquí acerca de estos Magos, es extraordinario y milagroso. Este fenómeno, que apareció á los Magos, no era una estrella propiamente, sino un fuego encendido extraordinariamente por el poder divino, bajo la figura de una grande y resplandeciente estrella, destinada para alumbrar á los Magos, y servirles de guía, y que aparecia y desaparecia segun la voluntad del soberano Artífice que la habia formado. Los Magos, por divina revelacion, supieron lo que esta nueva estrella les anunciaba.

7 Una nueva, que le aseguraba el nacimiento de un nuevo rey de los Judios, no podia menos de turbarle, temiendo que le despojaría de un reino, que él habia usurpado.

8 Las cabezas de las veinte y cuatro familias sacerdotales, que servian en el templo por su turno. *1 Paralip. XXIV.*

9 Los doctores de la ley : porque estos eran los depositarios de los libros santos, y los Intérpretes de las Escrituras divinas : y por esto los llama, para que le expliquen, lo que decian las profecias sobre el nacimiento del Cristo ó del Mesias.

10 En MICHEAS se llama *Bethlehem Ephrata*.

<sup>a</sup> Luc II, 7. — <sup>b</sup> Mich. v, 2. Joan. VII, 42.





minima es in principibus Juda: ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Israël.

7. Tunc Herodes clam vocatis Magis diligenter didicit ab eis tempus stellæ, quæ apparuit eis:

8. Et mittens illos in Bethlehem, dixit: Ite, et interrogate diligenter de puero: et cum inveneritis, renuntiate mihi, ut et ego veniens adorem eum.

9. Qui cum audissent regem, abierunt. Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, usque dum veniens staret supra, ubi erat puer.

10. Videntes autem stellam, gavisus sunt gaudio magno valde.

11. Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria matre ejus, et procidentes adoraverunt eum: et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus, et myrrham.

12. El responso accepto in somnis ne redirent ad Herodem, per aliam viam reversi sunt in regionem suam.

13. Qui cum recessissent, ecce Angelus Domini apparuit in somnis Joseph, dicens: Surge, et accipe puerum, et matrem ejus, et fuge in Ægyptum, et esto ibi usque dum dicam tibi. Futurum est enim ut Herodes querat puerum ad perdendum eum.

14. Qui consurgens, accepit puerum et matrem ejus nocte, et secessit in Ægyptum.

15. Et erat ibi usque ad obitum Herodis: ut adimpleretur quod dictum est à Domino per prophetam dicentem: Ex Ægypto vocavi filium meum.

la menor entre las principales de Judá, porque de tí saldrá el caudillo, que gobernará á mi pueblo de Israel.

7. Entonces Herodes, llamando en secreto á los Magos, se informó de ellos cuidadosamente del tiempo, en que les apareció la estrella:

8. Y encaminándolos á Bethlehem, les dijo: Id, é informaos bien del niño: y cuando le hubiereis hallado, hacédmelo saber, para que yo tambien vaya á adorarle.

9. Ellos, luego que esto oyeron del rey, se fueron. Y hé aquí la estrella, que habian visto en el Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando se paró, sobre donde estaba el niño.

10. Y cuando vieron la estrella, se regocijaron en gran manera.

11. Y entrando en la casa, hallaron al niño con María su madre, y postrándose le adoraron: y abiertos sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra.

12. Y habida respuesta en sueños, que no volviesen á Herodes, se volvieron á su tierra por otro camino.

13. Despues que ellos se fueron, hé aquí un Ángel del Señor apareció en sueños á Joseph, y le dijo: Levántate, y toma al niño, y á su madre, y huye á Egipto, y estáte allí hasta que yo te lo diga. Porque ha de acontecer, que Herodes busque al niño para matarle.

14. Levantándose Joseph, tomó al niño, y á su madre de noche, y se retiró á Egipto:

15. Y permaneció allí hasta la muerte de Herodes: para que se cumpliese lo que habia hablado el Señor por el profeta, que dice: De Egipto llamé á mi hijo.

1 Les apareció; esto es, se les comenzó á aparecer, ó la vieron la primera vez.

2 Lo que pretendia Herodes, era saber, donde se hallaba el rey recién nacido, no para pasar á adorarle, como decia; sino para hacerle morir cruelmente, como se vió por lo que hizo despues, quando se vió burlado por los Magos. Pero contra el consejo de Dios nada pueden todos los hombres y reyes juntos.

3 Sirviéndoles de guia en el camino hasta Jerusalém.

4 El Griego: και ελθόντες εις την οικίαν, ειδον το παιδιον, y llegando á la casa, vieron al niño. Esta casa, segun S. Jerónimo y otros, era un establo. En este rincón de la tierra nació el Criador de los cielos. En él fué envuelto en pobres pañales, visitado de los pastores, mostrado por la estrella, y adorado por los Magos, y reconocido por Dios.

5 Esto es, los cofres, en donde llevaban sus tesoros y alhajas. Los Padres advierten, que le ofrecieron oro como á rey, incienso como á Dios, y mirra como á hombre.

6 El Griego: χρηματισθέντες: Esta palabra, de que usa el texto griego, explica, que fueron avisados por un Ángel.

7 El Griego: εγερθείς: Despertando: y lo mismo repite poco mas abajo.

8 Pero el Libertador del mundo debia temer la cólera y el furor de Herodes, y salvarse de sus manos por medio de la huida? No parece cosa poco decorosa, é indigna del Señor universal de todas las cosas, atender á la seguridad de su Hijo por unos medios que tienen todo el aire de temor y de flaqueza? Pero esta misma pregunta se puede hacer acerca de todos los abatimientos que tuvo el Señor desde el punto mismo en que desde el seno del Padre descendió á encarnarse en el seno de María. Véase S. JUAN CRISÓSTOMO, Homil. viii in Matth. Vinendo al mundo, quiso mostrar de luego á luego, que él era el que venia á ser desechado y despreciado entre los hombres, el varon de dolores, que sabe lo que es flaqueza. ISAÍ. LIII, 3.

9 El texto de OSEAS XI, 1, habla del pueblo de Israel, á quien Dios sacó de Egipto bajo la conducta de Moisés; pero aquello figuraba á Cristo, que es cabeza de la Iglesia, en quien se cumple principalmente la profecía.

a Psalm. LXXI, 10. — b Oseas XI, 1.

16. Tunc Herodes videns quoniam illud esset à Magis, iratus est valdè, et mittens occidit omnes pueros, qui erant in Bethlehè, et in omnibus finibus ejus à bimatu et infra secundùm tempus, quod exquisierat à Magis.

17. Tunc adimpletum est quod dictum est per Jeremiam prophetam dicentem :

18. \* Vox in Rama audita est, ploratus et ululatus multus : Rachel plorans filios suos, et noluit consolari, quia non sunt.

19. Defuncto autem Herode, ecce Angelus Domini apparuit in somnis Joseph in Ægypto,

20. Dicens : Surge, et accipe puerum, et matrem ejus, et vade in terram Israël : defuncti sunt enim, qui querebant animam pueri.

21. Qui consurgens, accepit puerum, et matrem ejus, et venit in terram Israël.

22. Audiens autem quòd Archelaus regnaret in Judæa pro Herode patre suo, timuit illò ire : et admonitus in somnis, secessit in partes Galilææ.

23. Et veniens habitavit in civitate, quæ vocatur Nazareth : ut adimpleretur quod dictum est per prophetas : Quoniam Nazareus vocabitur.

16. Entonces Herodes, cuando vió <sup>1</sup>, que había sido burlado por los Magos, se irritó mucho, y enviando hizo matar todos los niños, que había en Bethlehè y en toda su comarca de dos años y abajo <sup>2</sup>, conforme al tiempo, que había averiguado de los Magos.

17. Entonces fué cumplido lo que se había dicho por Jeremías el profeta, que dice :

18. Voz fué oída en Ramá <sup>3</sup>, lloro, y mucho lamento : Rachel llorando sus hijos, y no quiso ser consolada, porque no son <sup>4</sup>.

19. Y habiendo muerto Herodes, hé aquí el Ángel del Señor apareció en sueños á Joseph en Egipto,

20. Diciendo : Levántate, y toma al niño, y á su madre, y véte á tierra de Israël : porque muertos son, los que querian matar al niño <sup>5</sup>.

21. Levantándose Joseph, tomó al niño, y á su madre, y se vino para tierra de Israël.

22. Mas oyendo que Archelao reinaba en la Judea en lugar de Herodes, su padre, temió de ir allá : y avisado en sueños <sup>6</sup>, se retiró á las tierras de Galilæa.

23. Y vino á morar en una ciudad, que se llama Nazareth : para que se cumpliese lo que habían dicho los profetas : Que será llamado Nazareno <sup>7</sup>.

<sup>1</sup> Despues que la Virgen y S. Joseph habian huido á Egipto. — 2 MS. De dos annos aiuso.

<sup>2</sup> Ramá estaba en los confines de la tribu de Benjamín, y cerca de Bethlehè. S. Jerónimo sienta, que Ramá no se debe tomar aquí por nombre propio; y que así el verdadero sentido de estas palabras es este : Un grande ruido se dejó oír bien lejos, y se levantó hasta el cielo. Mas es de notar, que el sepulcro de Rachel estaba cerca de este lugar. Genes. xxxv. 19.

<sup>3</sup> El Griego : θρήνος, και κλαυθμός, και ὄδυρος πολλός : Lloro, y lamentacion, y gemido grande : JEREMÍAS xxxi. 15. Lo que el profeta había dicho antes del tiempo del cautiverio de Babilonia, lo aplicó tambien el Evangelista al tiempo de la mortandad de los Inocentes. Jeremías, para dar una idea del dolor, que causaria el cautiverio de las diez tribus, introduce á Rachel, como saliendo de su sepulcro, para llorar á la vista de tan triste espectáculo. Las lágrimas de los vivos no bastaban para llorar esta desgracia tan terrible; y así era necesario juntar las de los muertos, y sobre todo de Rachel, cuyo sepulcro estaba sobre el camino por donde debian pasar los cautivos. Los gemidos y gritos penetrantes de estos la hicieron, por decirlo así, salir del sepulcro, y derramar lágrimas, temiendo, que no volverian mas á ver su patria. Esta bella imágen la aplica el Evangelista á la crueldad de Herodes con los Inocentes.

<sup>4</sup> Los que buscaban la vida, o querian matar : el plural por el singular; esto es, Herodes que buscaba. Puede tambien esto entenderse de los cortesanos de Herodes, que por lisonjearle, aprobarian su bárbara resolucion. Cosa muy comun en los palacios.

<sup>5</sup> MS. E por amostramiento del ángel en sueños.

<sup>6</sup> Nazareno quiere decir santo, separado, y consagrado al Señor. Los Judíos le llamaban así por desprecio, por haberse criado en Nazareth, ciudad para ellos despreciable. Pero en el sentido en que hablaron de él los profetas, fué por su singular consagracion, porque la palabra hebréa נָזָר Nazár significa ser puro, consagrado. como lo es el Santo de los santos. Las profecias á que alude el texto, pueden ser la del Génes. xlix. 26, y la del Deut. xxxiii. 16, en las que se da el nombre de Nazareno á Joseph hijo de Jacob, que fué la figura mas expresa de Jesucristo. S. Jerónimo dice, que aquí se hace alusion al cap. xi. 1, de ISAÍAS, et flos de radice ejus ascendet. y en este caso se escribe Natsar por Tsade, y no Nazar por Zain,

<sup>7</sup> Jerem. xxxi. 15.

## CAPÍTULO III.

San Juan Bautista, Precursor de Jesucristo, predica penitencia en el desierto, conforme á lo que habían vaticinado los profetas. Reprende á los Fariseos y Sadducéos. Bautiza á Cristo, sobre el cual desciende el Espíritu Santo; y se oye del cielo la voz del Padre.

1. In diebus autem illis venit Joannes Baptista prædicans in deserto Judææ,

2. Et dicens : \* Pœnitentiam agite : appropinquavit enim regnum cœlorum.

3. Hic est enim, qui dictus est per Isaïam prophetam dicentem : <sup>b</sup> Vox clamantis in deserto : Parate viam Domini : rectas facite semitas ejus.

4. Ipse autem Joannes habebat vestimentum de pilis camelorum, et zonam pelliceam circa lumbos suos : esca autem ejus erat locustæ, et mel silvestre.

5. <sup>c</sup> Tunc exibat ad eum Jerosolyma, et omnis Judæa, et omnis regio circa Jordanem;

6. Et baptizabantur ab eo in Jordane, confitentes peccata sua.

7. Videns autem multos Pharisæorum, et Sadducæorum venientes ad baptismum suum, dixit eis : Progenies viperarum, quis demonstravit vobis fugere à ventura ira ?

8. Facite ergò fructum dignum pœnitentiæ.

9. Et ne velitis dicere intra vos : <sup>d</sup> Patres habemus Abraham. Dico enim vobis quoniam potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.

1. Y en aquellos días <sup>1</sup> vino Juan el Bautista <sup>2</sup> predicando en el desierto de la Judæa,

2. Y diciendo : Haced penitencia, porque se ha acercado el reino de los cielos.

3. Pues este es <sup>3</sup>, de quien habló el profeta Isaías, diciendo : Voz del que clama en el desierto : Aparejad el camino del Señor : haced derechas sus veredas.

4. Y el mismo Juan tenia un vestido de pelos de camelos <sup>4</sup>, y un ceñidor de cuero al rededor de sus lomos : y su comida eran langostas y miel silvestre <sup>5</sup>.

5. Entonces salia á él Jerusalem, y toda la Judæa, y toda la tierra de la comarca del Jordan;

6. Y eran bautizados por él <sup>6</sup> en el Jordan, confesando sus pecados.

7. Mas viendo, que muchos de los Fariseos <sup>7</sup>, y de los Sadducéos venian á su bautismo, les dijo : Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir de la ira venidera ?

8. Haced pues fruto digno de penitencia.

9. Y no querais decir dentro de vosotros <sup>8</sup> : Á Abraham tenemos por Padre. Porque os digo, que poderoso es Dios para levantar hijos á Abraham de estas piedras <sup>9</sup>.

<sup>1</sup> Veinte años pasaron desde que volvió Jesus de Egipto á Nazareth, hasta la predicacion de S. Juan; de la que se habla en este capitulo. Así que estas palabras en aquellos días, no quieren decir, que esto sucedió luego que volvieron de Egipto, sino en general, en aquel tiempo que vivieron en Nazareth.

<sup>2</sup> Se le dió este sobrenombre, en atencion al ministerio que ejercia. Este era dar un Bautismo de preparacion y penitencia, á los que querian disponerse para recibir el de Jesucristo. Este Bautismo, que recibian, no quitaba por sí mismo los pecados, sino solo en cuanto miraba al verdadero Bautismo del Mesias, que era el que los había de purificar perfectamente.

<sup>3</sup> Porque de Juan es de quien dijo el profeta Isaías : Se ha oído la voz : ó Esta es la voz. ISAÍAS. xi. 3. La letra del texto de Isaías mira á la libertad de los Judíos del cautiverio de Babilonia. Y aquella figuraba, la que el Salvador había de dar al hombre.

<sup>4</sup> Un vestido áspero tejido de pelos de camello, apretado, y ajustado con un ceñidor de cuero.

<sup>5</sup> MS. E su vianda era de lagosta, é de miel salvagina. Por el traje y vianda se muestra que hacia una vida austera y penitente. Para que no parezca extraño, que el Bautista se pudiese alimentar con langostas, véanse las notas sobre el Levit. cap. xi. 22.

<sup>6</sup> MS. E baptizabalos. En otros muchos lugares mas frecuentemente se lee batear.

<sup>7</sup> Los Fariseos y los Sadducéos eran dos sectas célebres entre los Judíos. Los primeros afectaban mayor regularidad en su vida, y se habían adquirido un grande concepto entre el pueblo; por manera, que eran mirados como los maestros de la piedad, aunque estuviesen llenos de soberbia y de hipocresia. Los Sadducéos negaban la resurreccion de los muertos, y tenían otros muchos sentimientos contrarios á los de los Judíos; y así muchos de ellos venian al Bautismo de Juan llenos de orgullo, y por una especie de política y curiosidad. Dios descubrió al santo Precursor el fondo de sus corazones; y por esto los llama linaje ó raza de víboras; esto es, hombres llenos de veneno y de malicia, y dignos hijos de sus padres : hijos del diablo, que en muchos lugares es llamado víboru; porque su veneno es el mas nocivo de todos. JOANN. viii. 44.

<sup>8</sup> No os lisonjearis diciendo : Á Abraham tenemos, etc.

<sup>9</sup> Este lugar se puede entender literalmente, porque para Dios no hay cosa imposible. S. Jerónimo in Matih. y

<sup>a</sup> Marc. i. 4. Luc. iii. 3. — <sup>b</sup> ISAÍAS. xl. 3. — <sup>c</sup> Marc. i. 3. Luc. iii. 4. — <sup>d</sup> Joann. viii. 39.